

Sermon Notes



Speaker: Patrick Mead

11/30/25

Nueva luz en un mundo oscuro, Adviento segunda parte. (Isaías 8:13-15, 19-22)

La semana pasada, leímos Isaías 9:2. "El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz; sobre los que viven en una tierra de profunda oscuridad, ha amanecido una luz". Me encanta ese pasaje. Inmediatamente lo conectamos con el primer capítulo del Evangelio de Juan porque tomó esa metáfora poética y la aplicó, utilizando el motivo de la luz frente a la oscuridad como tema guía a través de su libro sobre la vida de Jesús.

Pero Isaiah no se detuvo donde nos detuvimos la semana pasada. Si regresas al capítulo 8, te encuentras con los versículos 19 y 20 donde, en contraste con aquellos que ven la luz, encuentras nigromantes, médiums y magos "angustiados y hambrientos, vagarán por la tierra... Mirarán hacia la tierra y solo verán angustia, tinieblas y espantosas tinieblas".

Nota: la luz está ahí. Ha amanecido. Pero estas personas vagan por la tierra en busca de luz y solo encuentran "tinieblas y espantosas tinieblas". ¿Por qué? Observe la frase en ese pasaje: "mirando hacia la tierra". Buscaban a los expertos, líderes espirituales, eruditos y líderes culturales para encontrar soluciones a sus problemas.

Admiten que están en la oscuridad, pero dicen "solo un poco más de ayuda del gobierno", "solo un poco más de sabiduría de nuestros televisores o Vaclaor una mejor psicología" y estaremos bien.

La vieja canción country hablaba de "buscar el amor en todos los lugares equivocados". Los humanos tienen una historia de eso, pero tienen una tendencia aún mayor a buscar la luz en todos los lugares equivocados. Incluso en la temporada navideña, escuchará innumerables anuncios o expertos declarar que podemos encontrar paz en nosotros mismos o en comprar los regalos adecuados para los demás, o recibir esos regalos.

Como si la tecnología, la innovación, el gobierno y el tribalismo pudieran traernos luz. Como si nuestros propios esfuerzos, mirando hacia la tierra, pudieran traernos unidad y paz en la tierra, buena voluntad hacia los hombres.

Tenemos que preguntar... ¿Cómo te ha funcionado eso hasta ahora?

Vaclav Havel, el primer presidente de la República Checa, es admirado con razón como el líder que sacó a esa república de la oscuridad del comunismo y la dictadura. Sin embargo, sabía que eso no era suficiente para traer luz a su pueblo. Dijo: "La búsqueda de la buena vida no ayudará a la humanidad a salvarse a sí misma, ni la democracia por sí sola es suficiente. Se necesita volverse y buscar a Dios. La raza humana olvida constantemente que él no es Dios".

Admito que me desconcierta que pensemos que, mediante nuestros esfuerzos colectivos, podemos traer unidad y paz al mundo en general y a nuestras vidas como individuos. ¿Por qué? Mira profundamente en tu propio corazón y responde la pregunta. Si eres honesto contigo mismo y te permites un tiempo de profunda introspección, te verás obligado a admitir que tienes defectos, profundamente defectuosos. Hay aspectos de tus pensamientos, tu carácter y tus acciones que necesitan ser mejores y, sin embargo, no lo son a pesar de los esfuerzos que hayas hecho para mejorar.

No estás solo. Cada persona en la tierra tiene defectos, está rota e incapaz de arreglarse a sí misma. ¿Por qué, entonces, creemos que otra persona puede arreglarnos, o que un nuevo gobierno puede arreglarnos, o que una nueva ley, un nuevo ejercicio, una nueva droga, una resolución de Año Nuevo puede arreglarnos?

Muchos dejan la introspección y viven en la negación, pronunciándose bien. La mayoría no puede hacer eso por mucho tiempo, por lo que tienen que concentrarse en su quebrantamiento, enfocarse en Jesús, la luz verdadera, o tomar el tercer camino: enfocarse en las faltas y maldades de los demás. ESO son las redes sociales. Ese es el mundo de los expertos políticos y sociales. ESO es lo que bombeamos en nuestras salas de estar y a través de nuestros auriculares... Y luego nos preguntamos por qué no tenemos paz, no hay unidad.

Si recurres a la ciencia en busca de la respuesta, y adoro y aprecio la ciencia, te quedarás aún más en la oscuridad. Porque la ciencia no puede darte el por qué de la vida o la razón para vivir. No puede medir tu valor y no puede darte sentido más allá de una vida que es desagradable, brutal y corta solo para morir y ser olvidado y todo lo que eras desaparece en el polvo.

El difunto Timothy Keller lo expresó de esta manera y no puedo encontrar manera de mejorar sus palabras, así que solo las citaré: "La Navidad, por lo tanto, es la forma más realista y poco sentimental de ver la vida. No dice: ¡anímate! Si todos nos unimos, podemos hacer del mundo un lugar mejor". La Biblia nunca aconseja la indiferencia hacia las fuerzas de las tinieblas, solo la resistencia, pero no admite ilusiones de que podamos derrotarlas nosotros mismos. El cristianismo no está de acuerdo con los pensadores optimistas que dicen que "podemos arreglar las cosas si nos esforzamos lo suficiente" ni con los pesimistas que solo ven un futuro distópico. El mensaje del cristianismo es, en cambio, "Las cosas realmente están tan mal y no podemos sanarnos ni salvarnos a nosotros mismos. Las cosas son realmente así de oscuras, sin embargo, hay esperanza".

¿De dónde viene esa esperanza? De la luz que vino de más allá del mundo y llegó al coro de ángeles en Belén de Judea. Como dice Juan en Juan 8:12, Jesús ES la luz.

¿Por qué esta luz sana nuestros defectos y quebrantamientos? Porque cuando llegamos a la luz, volvemos a donde pertenecemos, de vuelta a antes del pecado en el Jardín del Edén. Nosotros, que fuimos hechos a imagen de Dios, y eso es todo usted, finalmente estamos de vuelta en las manos de quienes las Escrituras dicen "vivimos, nos movemos y somos". (Hech. 17:28.) Colosenses dice que, en él, todas las cosas consisten y se mantienen unidas.

Fuimos diseñados desde cero (literalmente) para estar con Jesús, para estar con la luz.

Esa luz nos brinda información tal como lo hace la luz en el mundo natural. En una tormenta reciente, me horrorizó ver varios autos sin las luces encendidas. Estaba oscuro, lluvioso, y el rocío de los coches y camiones llenaba el aire y dificultaba la visibilidad... y no tenían las luces encendidas. Todos sabemos lo peligroso que es eso y supongo que no se dieron cuenta de que no estaban en la trampa, porque ¿quién conduciría así a propósito?

¿Quieres leer un libro? ¿NECESITA leer algo para poder arreglar algo roto en su casa o automóvil, o pasar un examen, o comprender un problema que enfrenta? Necesitas luz. 1 Juan 1:5-6 nos dice que Dios es la fuente de toda verdad y que la verdad solo puede ser revelada por la luz. Incluso nos referimos a aprender algo como "se encendieron las luces" e ilustramos a alguien que tiene una idea dibujando una bombilla sobre ellos en la página de cómics.

Aquellos que pasan sin luz durante largos períodos de tiempo, como los que viven cerca de los polos, a menudo se ven profundamente afectados por la falta de luz solar. Sabemos, por supuesto, que existen afecciones médicas graves que resultan de la falta de vitamina D, cuya mejor fuente es la luz solar. Pero, algo aún más común es el trastorno afectivo estacional. Apropiadamente conocido como TAE, esto puede paralizarnos psicológicamente, lo que dificulta las tareas mentales y es más fácil caer en la depresión.

Necesitamos luz. Necesitamos el sol. Necesitamos VER.

¿Y qué sucede cuando vemos? ¡Todo! Sí, vemos, con gran alivio, nuestras propias faltas y quebrantamientos, pero, en lugar de llevarnos a la desesperación, da a luz a un espíritu diferente dentro de nosotros, uno que entiende que otras personas también están sufriendo. Juzgamos menos. Atacamos a otros mucho menos. Esperamos menos perfección e incluso menos acuerdo.

También encontramos nuestro valor porque la luz no solo señala nuestros defectos, sino que los llena con el amor de Dios y nos brinda significado y esperanza. No somos solo una colisión de polvo de estrellas arreglado por accidente en un ser humano que vivirá y morirá y será olvidado por el universo, sin sentido y sin perder. No, somos seres eternos, hechos a mano por la Luz que es la fuente de toda vida y mantiene unida toda la vida. Nunca seremos olvidados y, mientras que, en la tierra, nuestros nombres se perderán en el futuro, todos nos recordaremos unos a otros en el Día de la Reunión, el Día del Juicio.

Él no niega nuestras faltas y pecados, los toma y los quita. Isaías 53.

Sí, hay regalos en Navidad para la mayoría de nosotros. Pero el mayor regalo ya nos ha sido dado... si estamos dispuestos a mirar hacia otro lado del mundo en busca de soluciones a nuestro dolor y dolor y mirar hacia el Señor de la Luz que vino esa noche bendita en Belén de Judea.